

Acercamientos para el estudio del cambio en lo escolar y las instituciones educativas

Guillermina Bustos Silva*

Resumen

En el presente trabajo se revisan algunas propuestas teóricas para el estudio de las instituciones educativas, mediante un seguimiento del concepto Institución en sus diferentes acepciones y de su construcción teórica, desde diferentes disciplinas como la sociología, el psicoanálisis y la teoría política; se presentan, además, varias líneas de investigación que se han desarrollado para el estudio de las instituciones educativas. Al final se anotan algunos trabajos elaborados desde estos enfoques que dan cuenta de los procesos de cambio y continuidad por los que han transitado las universidades mexicanas y sus sujetos, entre ellas la Universidad de Guadalajara.

Introducción

La Institución puede ser entendida de diferentes formas, como un lugar o establecimiento, como el grupo de significados que establecen las reglas del juego de una sociedad y regulan la acción social colectiva,

* Investigadora del Departamento de Sociología, CUCSH, UdeG.

como mediadora entre la estructura y el individuo, como la constructora de subjetividades o como parte de un contexto social, político y/o económico específico; todo esto dependiendo del sistema de referencia disciplinaria al que se recurra para hacer el estudio de esa institución: la sociología, la psicología, el socioanálisis, el psicoanálisis, el neoinstitucionalismo, la teoría política, etc., metodológicamente se entiende, como una instancia mediadora entre el sujeto y la sociedad, o también, una dimensión de análisis en sí misma.

En el presente trabajo se hace la revisión de algunas de las propuestas teóricas para el estudio de las instituciones educativas universitarias. No es un estudio exhaustivo o un análisis del arte sobre las instituciones, sólo se presentan algunos antecedentes teóricos que se han desarrollado en estos enfoques para presentarlos como posibilidades en el estudio de los espacios educativos, y se destaca la manera en que ya están siendo utilizados por colegas en México y en la Universidad de Guadalajara, cuyos textos se citan para su consulta.

El texto está organizado de la siguiente forma: en la primera parte se desarrolla lo referente a la institución, las diferentes acepciones del término y algunos enfoques teóricos expuestos. En la segunda parte, se revisan dos propuestas que actualmente se implementan en el estudio de las instituciones educativas universitarias en México. Al final, se anotan algunas conclusiones.

La institución, enfoques y propuestas de estudio

La Institución. Sus diferentes acepciones

El término *institución* ha sido utilizado para referirse a diferentes entidades, Lidia Fernández en *Análisis de lo institucional en la escuela* (1998), hace la distinción y muestra las diferentes acepciones del término institución.

Una primera acepción de este término es el que equipara la institución a un establecimiento, a una organización particular que tiene la función de concretar los valores y normas establecidas, por ejemplo, una escuela determinada, o un hospital específico, que si bien tienen formas generalizadas y oficializadas de organización y transmisión de las normas, la manera en que cada establecimiento (escuela, hospital) concreta el seguimiento de las mismas es diferente, por lo que cada uno hace su versión de las normas generales, esto lo convierte en un establecimiento único. En una segunda acepción, se entiende a la institución como:

un sinónimo de regularidad social, aludiendo a normas y leyes que representan valores sociales y pautan el comportamiento de los individuos y los grupos, fijando sus límites (Fernández, 1998: 13).

Señalando además que existen dos tipos de regulaciones, las externas “vigentes en el sistema mayor” que regulan el comportamiento de grupo y moldean sus “condiciones de realidad” y las internas que provienen de “las instituciones resultantes de acuerdos consolidados en la vida cotidiana”.

Una tercera acepción del término, la liga al mundo de los significados, a “la existencia del mundo simbólico en parte consciente, en parte de acción inconsciente, en el que el sujeto “humano” encuentra orientación para decodificar la realidad social” (Fernández, 1998: 15), esta propuesta está enmarcada en teorías psicoanalíticas y psicosociales.

La primera acepción, el establecimiento, la podemos encontrar en algunos estudios nombrada como organización o como institución (particular), lo cual se entiende en el contexto del estudio. Son las otras dos formas de ver la institución a las que nos referiremos en este escrito, la primera con visos de acercamiento a las teorías psicoana-

líticas y las micro sociológicas y la segunda con andamiajes teóricos más cercanos a la sociología y a la teoría política. En ambos casos, se percibe que la institución es un referente básico en la conformación del sujeto, de su subjetividad y de su visión del mundo.

Acercarse al estudio de las instituciones es un tema bastante complejo, va más allá del estudio de un establecimiento particular o del estudio de las normas sociales en sí. Trabajar con la institución nos lleva al intersticio entre el sujeto y el lugar, entre el tiempo y las ideas, entre la memoria y la historia, entre la subjetividad del individuo y la objetividad del espacio-lugar. En otras palabras, nos conduce al cruce de textos, de explicaciones, de disciplinas, de teorías, de subjetividades y de objetividades.

A continuación, revisaremos algunos acercamientos o enfoques que se han utilizado para estudiar y explicar a las instituciones desde diferentes dimensiones de análisis.

La institución. Algunos enfoques explicativos

Desde sus inicios la sociología asumió a la institución como aquello que conformaba la sociedad, para Durkheim “la sociología es la ciencia que estudia las instituciones” (Durkheim, 1989), de la misma forma que se estudian los hechos sociales. Para el autor, tales hechos sociales “consisten en maneras de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo y dotadas de un poder coercitivo en virtud del cual se le imponen” (Durkheim, 1989), entonces la institución al ser un tipo de hecho social, es exterior al individuo y se le impone.

Esta definición es retomada posteriormente por algunos autores y atacada por otros, pero es importante poner énfasis en lo referente a la exterioridad y la coerción que convierten a la institución en sinónimo de regulación social del comportamiento individual que mantiene ordenamientos sociales generales ya establecidos. Desde

este punto de vista, la regulación es universal, aunque su concreción sea diferente en cada caso, como lo ejemplifica el mismo Durkheim en su estudio sobre la educación (Durkheim, 1991).

Este enfoque objetivista de la institución se reforzó en la propuesta parsoniana. Para Parsons (1968) las instituciones son la parte del sistema social que mantienen el orden, son las encargadas de la transmisión de las normas y valores reconocidos y aceptados socialmente.

En tal razón, Parsons utiliza la noción de institucionalización para explicar los procesos que llevan a los individuos a interiorizar las normas, los roles y los modelos sociales. Esta institucionalización no es para Parsons una acción dinámica o la parte instituyente, sino que es la forma en que se interioriza la sociedad y la ideología en los individuos, sin ser una acción racional del todo, reduciendo el concepto de institución sólo a lo instituido.

Al crear un sistema teórico único que sirviera para analizar tanto el sistema social como el sistema de la personalidad, Parsons convirtió a la institución en un elemento básico para lograr la transmisión de los roles y normas reconocidos dentro de las estructuras institucionales. En la sociología norteamericana poco a poco la noción de institución fue perdiendo fuerza ante la estructura y organización, que son las nociones utilizadas en algunos de los constructos teóricos actuales.

Esta visión de la institución como lo instituido, lo que se debe transmitir para mantener el orden social, ha permeado en la sociedad en ciertos lugares sociales, como espacios de poder de la institución que "aplantan" a los individuos.

Al reconocer a la institución sólo como transmisora de valores aceptados, el enfoque sociológico quedó corto, por lo que fue necesario incorporar otras disciplinas: la psicología social y la sociología en su vertiente microsociológica hicieron aportes importantes y mediante el uso del dispositivo de análisis de *intervención en la institución*, se iniciaron los análisis sobre el proceso cotidiano revisando la relación

que los individuos mantienen con las instituciones integrando así el análisis de lo subjetivo.

Por otra parte, el análisis estructural de las instituciones reconoce también que la cultura específica de cada sociedad determina la importancia de la institución y sus estructuras institucionales.

El concepto de institución sirve para designar regulaciones naturales, (aunque culturales), cristalizaciones de lo inmutable, del orden deseado por todos (Loureau, 1988: 26).

Al reconocer que la institución tiene un sustrato material objetivo y también un carácter subjetivo, el análisis estructural logra captar la función simbólica de las instituciones.

Los institucionalistas franceses, Rene Loureau y George Lapassade, sociólogos con influencia del psicoanálisis en su versión Lacaniana, retomaron varios de los puntos anteriores y combinaron la sociología, el psicoanálisis y otros aportes disciplinarios para nombrar su *análisis institucional* o *socioanálisis* en su propuesta teórica, haciendo principalmente trabajo de intervención.

Para Loureau, un problema para la comprensión del término, en su gran complejidad, consiste en que a veces se usa para designar lo instituido y en ocasiones de manera simultánea se incluye la posibilidad de lo instituyente, aunque en la mayoría de los casos se reconoce sólo su primer significado, lo instituido, las normas vigentes, lo ya establecido. Lo instituyente, esa posibilidad de cambio, se ha ocultado cada vez más y se han tipificado como conductas contrarias al orden social, aquellas que buscan la modificación del estado de cosas establecido. Loureau busca restituir el aspecto dinámico al concepto de institución.

Una crítica a esta propuesta es que no toma en cuenta el proceso histórico por el que transitan las instituciones, es decir, la historia que

recorre un establecimiento y que le da sus particularidades con las que llega a conformar un tipo de sujetos.

Actualmente esta vertiente se mantiene activa y en un intento de clarificar su hacer para los demás, Bitan-Weisfeld nos dice que

si bien la finalidad del sociopsicoanálisis es también la persona humana, fue tratando de comprender los efectos que la organización produce en ella, que dicha disciplina pensó sus conceptos y métodos de intervención (1997: 1).

La propuesta fenomenológica es diferente a las anteriores, pues para esta corriente la institución no es algo “real” no es una “cosa”. Para esta corriente de análisis, es importante el sujeto y hace una crítica a la propuesta de Durkehim partiendo de que en ella no hay un análisis de la situación real de los individuos concretos y no se reconoce que cada institución es diferente dependiendo de los sujetos que la habitan, sólo se hacen análisis generales. Para esta corriente “las instituciones se hallan presentes antes que nada en lo imaginario; por eso el trabajo del sociólogo consiste en operar con su propio imaginario” (Merleau Ponty citado por Loureau, 1998:18). Y con el imaginario del sujeto.

De esta propuesta metodológica podemos retomar dos puntos, por un lado la concepción de la institución como un imaginario con una dimensión simbólica profunda, constituida por sujetos concretos, y por el otro lado, la importancia de la implicación del sujeto investigador que comparte el mismo imaginario institucional que sus sujetos estudiados. Reconocer esto desde el ingreso a la institución a estudiar ayuda a comprender lo que sucede adentro de la misma y a descartar el enfoque objetivista de la institución.

Berger y Luckmann establecen la importancia de la historicidad en el estudio de las instituciones. En el inicio, escriben, se encuentra la habituación o la repetición de acciones y comportamientos que se institucionalizan.

Las instituciones implican historicidad y control (...) no pueden crearse en un instante. Las instituciones siempre tienen una historia, de la cual son producto. Es imposible comprender adecuadamente qué es una institución, si no se comprende el proceso histórico en que se produjo (Berger y Luckmann, 1986: 76).

La inclusión de la dimensión histórica en los estudios sobre instituciones permitió un avance en la explicación y análisis de las mismas. Otro autor, que no podemos dejar de lado, es Pierre Bourdieu (1983), con su concepto de *habitus* como base de una reproducción social situada e incorporada de manera diferenciada según la clase social o grupo de pertenencia, la creación y transmisión de aspiraciones y disposiciones, de modos de actuar y ser, se da mediante el *habitus*. En seguida, su concepto de campo nos permite entender a la institución como un espacio simbólico en el que se disputan intereses, prestigios y reconocimientos; en el que se juega el capital cultural, tanto incorporado como objetivado (mediante las prácticas de los sujetos que están en pugna) e institucionalizado (en forma de títulos y diplomas que distinguen a los sujetos al interior de las instituciones), (Bourdieu, 1987). La propuesta de Bourdieu permite al sujeto ser agente de su propio proceso instituyente.

*La inclusión del grupo en las propuestas
para el análisis de las instituciones*

La corriente de análisis sobre las instituciones que propone René Kaes incluye la dimensión del grupo y el inconsciente grupal. Esta corrien-

te recupera el psicoanálisis freudiano, incluyendo la parte cultural, tipificando a la institución como una construcción simbólica grupal y explicitando el papel de lo social en la constitución del subconsciente.

Gran parte del desarrollo de esta línea de análisis consiste en trabajos de intervención institucional en los cuales se busca, entre otras cosas, incidir en la dinámica de lo instituido-instituyente del grupo estudiado para hacerla evidente a los sujetos y romper así la alienación imperante por el velamiento, la negación o el ocultamiento de los significados profundos que imperan en los significados institucionales instituidos, y así, si el grupo lo decide, se trabaja en la constitución de una nueva significación institucional/instituyente.

Esta línea no intenta hacer un psicoanálisis de la institución, sino que, usando las herramientas que proporciona el psicoanálisis, trata de entender el inconsciente del sujeto institucionalizado, se adentra en el análisis de cómo la persona interioriza las normas sociales y culturales dentro de los espacios institucionales cotidianos y busca encontrar la parte subjetiva profunda en la constitución de la institución. No se trabaja con la institución en sí, sino con lo institucional, con lo que se incorpora en los sujetos, se trabaja con los sujetos en la institución y con la institución en los sujetos (Fernández, 1998).

Kaes (1998) señala el carácter bifronte de la institución cuando establece que éstas son formaciones culturales exteriores al individuo, que le preceden y que se le imponen, pero también son formaciones psíquicas que a través del proceso de socialización permiten su constitución como sujeto. Así, la institución es reconocida como una formación social, como una forma de regulación social del comportamiento individual que tiene una amplia penetración en los sujetos mediante los procesos de socialización secundaria (Berger y Luckman, 1986), esto determina la forma en que el sujeto se sitúa a sí mismo en el espacio social y en el espacio institucional. Y distingue este acercamiento a la institución, pues se constituye a partir de un doble

análisis, el de la realidad externa y el de los significados y vínculos internos, una interioridad-exterioridad simultánea, en movimiento continuo al modo de una cinta de *Moebius* lo que significa que la subjetividad individual participa en la producción social/institucional y que la institución es a su vez creadora de un tipo específico de significados en el sujeto, mismo que apoya la creación de su subjetividad. La institución es creadora a la vez que, receptora de subjetividad. “El imaginario social no es inmutable, es actor y motor de la historia. Lo social histórico es producto de lo imaginario social” (Kaes, 1996: 24).

La institución es también reconocida como una red simbólica de significados y en este sentido no existe en realidad sino como una serie de normas y valores que mediadas por el grupo son interiorizadas por los sujetos. Estos contenidos institucionales sedimentan e institucionalizan la forma de ser y de pensar. El sujeto empieza a actuar de acuerdo con las versiones de las normas y valores que esa institución particular desarrolla e instituye como la única versión válida de comportamiento institucional. Para sentirse parte de, o perteneciente a, o valorado por, el sujeto se adhiere a ellas, por esto es fácil comprender la existencia de los diferentes grados de adhesión que elabora el sujeto para lograr la gratificación social/institucional, pudiendo hasta llegar a la adhesión total, lo que, refuerza el vínculo institucional y el “espíritu de cuerpo” real o imaginario que se desarrolla, pues quien no lo comparta o no lo siga se convierte en el “outsider”, en el extraño, en el rebelde, en el sujeto expulsable o invisible, en el posible irruptor de lo instituido.

Con la inclusión de las revisiones microsociológicas, la institución se convierte en un referente básico de la conformación de la subjetividad y de la visión del mundo del sujeto, de la construcción de su mundo de vida y termina funcionando como un regulador interno “automático”. Al ser la institución una red simbólica es muy fuerte su impacto, pues no se percibe su propia fuerza y de manera

“natural”, lo institucionalizado se convierte en “lo lógico”, en un “así es aquí”, o “estas son las reglas aquí”. Entonces el sujeto, al aceptar estas significaciones y al afiliarse a ellas, empieza a interiorizar el lenguaje implícito y explícito, se convierte en un miembro de esa comunidad, reconoce y acepta lo valorado, lo posible, lo permitido (Coulon, 1995).

Esto nos lleva al análisis del vínculo institucional que se establece entre el sujeto y la institución de acuerdo al tipo de institución de que se trate. Podemos hablar del vínculo duro o extremo al que se refiere Goffman con su propuesta de *institución total*, misma que

puede definirse como un lugar de residencia y trabajo donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente. Las cárceles sirven como ejemplo notorio (Goffman, 1992: 13).

Goffman propone como dispositivo metodológico la inmersión en la institución para entender la conformación de los esquemas de pensamiento y la interiorización de las normas que hace el individuo para lograr la sobrevivencia social, porque “la visión que del mundo tiene un grupo tiende a sostener a sus miembros, y presuntamente les proporciona una definición de su propia situación que los auto-justifica” (Goffman, 1992: 10).

Pero este trabajo centra su atención en la institución abierta, esa institución cuya adhesión sólo abarca un sector de la vida de los sujetos. Sin embargo, esto hay que cruzarlo con la cultura institucional, reconociendo el lugar en donde se encuentra la institución que se analiza, pues se requiere contextualizar el espacio institucional y social, ya que en la sociedad mexicana algunas instituciones abiertas requieren de los sujetos una adhesión muy alta (los partidos políticos, por ejemplo), y a pesar que en mucho casos la institución sólo

requiere un periodo corto de tiempo de la vida cotidiana (8 horas al día o menos), se constituye en una “institución de vida”, una institución que marca comportamientos que van más allá de las ocho horas de presencia física.

Se entra así en la cultura institucional, en lo que le da la especificidad a esa institución, lo que la caracteriza y lo que justifica su hacer cotidiano, la forma de ser de la institución, sus creencias institucionales y en el caso de las universidades, la valoración de sus tipos de autoridad académica. Sin embargo, en algunas ocasiones es difícil reconocer la especificidad de la institución de referencia, pues se requiere reconocer sus espacios de alienación, por lo que es más fácil que se asuma como un espacio homogéneo y generalizado, facilitando así la comprensión personal del espacio institucional y la adhesión a las normas y valores reconocidos y aceptados.

Así, es necesario el rescate de la historicidad de la institución, porque “en función de su historia particular, de las características de sus miembros, de la singularidad de sus ambientes y sus recursos, cada establecimiento hace una versión única de los modelos institucionales generales” (Fernández, 1988: 29).

Este cruce de la historia individual (la historia peculiar con la que trabaja el psicoanálisis), con la historia social cultural, y con la historia institucional, permite acceder a la complejidad del espacio institucional para entender su carácter de espacio instituido y potencial instituyente.

Los estudios institucionales sobre las universidades

A continuación, expongo de manera panorámica dos formas de acercamiento al estudio de las instituciones educativas que actualmente se desarrollan en nuestras universidades. Con aparatos teóricos y dispositivos metodológicos diferentes, ambas dan cuenta de la relación entre sujeto-institución-sociedad. Por razones de espacio no reseñamos los trabajos sino que invitamos al lector a acercarse a ellos.

Un enfoque desde el sujeto

El estudio sobre instituciones educativas en México, entendida como establecimientos específicos, tiene larga data. Pero, el estudio de esas mismas instituciones utilizando los otros significados y visiones teóricas es reciente.

Una de estas propuestas de estudio ha sido construida a partir del desarrollo de estudios sobre los sujetos en las instituciones, reconociendo la subjetividad como construcción colectiva. Se construyó a partir de un grupo de trabajo que haciendo investigación sobre profesores universitarios desarrolló una nueva forma de acercamiento analítico hacia las instituciones educativas, al cambiar la unidad de análisis, tomar a los académicos y la construcción de su subjetividad como base para adentrarse en la construcción de las identidades y del imaginario social compartido (Kaes, 1996) para el seguimiento de las trayectorias dentro de establecimientos universitarios específicos.

En esta línea, se concibe al académico como un sujeto permeado por la institución, por el campo disciplinar de pertenencia y por su propia trayectoria; conformado como sujeto en este cruce de espacios simbólicos “nuestro interés no está en hacer una historia de la institución; en realidad pretendemos construir una historia de los hombres en la institución” (Remedi, 2004), se tiene al sujeto académico como

unidad de análisis y a la institución como referente teórico y como espacio de análisis.

Este grupo de trabajo ha sido especialmente fructífero en publicaciones, elaborando muchas más de las que aquí se anotan. Por ejemplo, a partir del concepto de identidad como construcción subjetiva, entendida como una construcción cultural y cambiante, se han desarrollado trabajos sobre: la construcción de identidades (Remedi, 2000), la identidad docente, las Identidades generacionales (Landesmann, 2009), las identidades institucionales (Landesmann, 2006, 2009, 2011), todos ellos centrados en los sujetos académicos, vistos como sujetos únicos determinados por sus múltiples historias, (personal, académica, institucional).

Entonces el acercamiento a la explicación de la constitución de identidades académico-disciplinares parte, por un lado de la institucionalización de la disciplina, y por el otro, de las trayectorias personales y colectivas que crean visiones del mundo y crean de manera intersubjetiva los significados institucionales, pues “los procesos de institucionalización son procesos históricos compartidos intersubjetivamente, constitutivos y constituyentes de diferentes identidades” (Hickman, 2003).

En otro orden de las cosas, el concepto de trayectoria remite a la dimensión objetiva de los relatos de vida, sin considerar la significación que tiene para los sujetos y refiere a los movimientos y cambios de los sujetos en/entre los distintos campos Bourderianos (García, 2003). La trayectoria también nos permite ver los cambios en la identidad del sujeto y sus diferentes identificaciones a grupos, a líneas disciplinares y hasta a grupos político-académicos. Los trabajos sobre trayectorias docentes (Remedi, 2005), trayectorias disciplinares (Romo, 2000, 2004), trayectorias académicas (García, 1996; Fernández, 2011; Romo, 2011), trayectorias académico-disciplinarias (Hickman, 2003; 2007), trayectorias académicas generacionales (Landesmann,

2001), dan cuenta de esto. Los estudios sobre las trayectorias personales permiten construir o reconstruir ciertas trayectorias colectivas o generacionales, pues los indicadores comunes se mantienen dentro de las generaciones. Se retoman las propuestas de Kaes (1996)

Los trabajos sobre cultura institucional (Remedi, 2008; García, 2003), metodológicamente requieren de presencia de más largo plazo en las instituciones, pues elaboran revisiones históricas minuciosas y analizan a profundidad la subjetividad individual (de los profesores), buscando articular lo social con lo subjetivo y con el espacio institucional.

Lidia Fernández (2004) resume el trabajo indagatorio que se ha desarrollado en el estudio de las universidades mexicanas:

La combinación de una indagación histórica de minuciosidad historiográfica con la reconstrucción de trayectorias de los sujetos dentro de las instituciones, permiten hacer luz sobre posibles relaciones entre dos tipos de hechos que han permanecido hasta hace poco, buscando articulación: La singularidad institucional –un producto histórico más allá de la vida de los individuos específicos– y la identidad personal, un producto subjetivo más acá de la vida de instituciones universales (Fernández, 2004).

Las universidades que han sido estudiadas con estas propuestas son: la UNAM (bioquímica, matemáticas), ENEP-Iztalaca (psicología), la Universidad de Zacatecas y la Universidad de Guadalajara, principalmente.

Metodológicamente esa línea de análisis hace: a) La reconstrucción histórica de las instituciones (la historia oficial); b) La reconstrucción histórica de las disciplinas; y c) La reconstrucción biográfica de los sujetos mediante sus trayectorias académicas. Todo esto se “re-recupera” mediante las entrevistas, historias de vida, observaciones, o las técnicas pertinentes que permitan tener acceso a la construcción subjetiva del académico sobre la institución y sobre sí mismo, y a

partir de ahí, desarrollar el análisis de lo simbólico, de lo instituido y la posibilidad del surgimiento de lo instituyente. Se recupera el relato individual sobre el que se construye la memoria institucional (Parra, 2011; García, 2011).

Un enfoque desde el neoinstitucionalismo

Otra vertiente para el estudio de las instituciones es el llamado nuevo institucionalismo o neoinstitucionalismo norteamericano. Su versión sociológica fue desarrollada durante los años 1980 y 1990 del siglo pasado, recuperando las propuestas de los sociólogos clásicos como Durkheim y Weber sobre las instituciones y su función social, así como la búsqueda de la explicación de los procesos de cambio institucional que generan o por los que atraviesan. El enfoque retoma la propuesta parsoniana sobre las instituciones, la teoría general de la acción y la acción racional, así como la visión de las instituciones como las trasmisoras de las normas, los valores reconocidos y aceptados por la sociedad, y la interiorización de los roles que permiten el mantenimiento del orden social.

Por otro lado, este enfoque recupera al sujeto “perdido” en estas teorías sociológicas y lo retoma en su complejidad más allá de la visión conductista tradicional al incorporar la dimensión de la interacción social. El neoinstitucionalismo además da importancia al contexto político y social en que se encuentra inmersa la institución y al análisis histórico de la misma así como a las estructuras organizacionales que este contexto produce (Powell y DiMaggio, 1999), además, toma las propuestas de la Teoría de las organizaciones. La definición de lo que se entiende por institución no varía mucho de otras corrientes de estudio, pues nos dice que:

La repetición durante periodos prolongados en el tiempo de estas rutinas constituye el mundo de las instituciones. (...) las instituciones son las reglas del juego en una sociedad, o más formalmente los constreñimientos y obligaciones creados por los humanos que le dan forma a la interacción humana (Romero, 1999: 18).

El neoinstitucionalismo incluye de manera primordial la historia de la institución para explicar sus cambios, ya sea como historia de la organización/universidad o analizando la conformación y modificación de las reglas de juego como un proceso de cambio institucional continuo. Esta institución debe ser historizada para ser comprendida en sus propios cambios internos, en su propia especificidad. De la misma manera esta propuesta incorpora la etnometodológica de Harold Garfinkel (Romero, 1999) en cuanto a valorar las interacciones en la vida cotidiana, negociación de significados instituidos y la construcción de la intersubjetividad con lo que desarrolla el análisis de la interiorización de normas y valores instituidos.

La utilización de diferentes paradigmas o marcos de explicación teórica, como la sociología, la etnometodología o la teoría política; y la utilización de la historia de las instituciones, así como de diversos dispositivos metodológicos, permiten el movimiento entre las explicaciones micro y macro sociales en el estudio de las organizaciones dando cuenta también de los intercambios entre estos niveles de análisis, y del acoplamiento o desacoplamiento entre ellos, dependiendo del tipo de estudio que se esté desarrollando será la actualidad que adquiera el neoinstitucionalismo.

Más que un nuevo paradigma cognoscitivo en las ciencias sociales, el neoinstitucionalismo es un enfoque teórico y metodológico de alcance medio, cuyo campo de interés radica en re-descubrir los factores institucionales que impulsan, o inhiben, procesos de cambio en la sociedad (Acosta, 2002: 38).

A partir del uso de este enfoque encontramos la elaboración de al menos dos textos colectivos en la Universidad de Guadalajara, ambos coordinados por Adrián Acosta Silva. El primero: *Ensayos sobre el cambio institucional* (2002), presenta cuatro trabajos que tienen como eje el cambio institucional, estudiando diversos tipos de instituciones y explicados desde diferentes puntos de vista teóricos.

El segundo trabajo: *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México 1990-2001* (2006), editado en dos volúmenes, nos presentan los cambios institucionales por los que han transitado varias universidades mexicanas. Los estudios de caso que se presentan son: la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (Del Valle, 2006); la Universidad de Sonora (Durand, 2006); la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (Vergara, 2006); la Universidad Veracruzana (Suárez, 2006); y la Universidad de Guadalajara (Acosta, 2006), un estudio sobre cultura política de los universitarios (Miranda, 2006). En estos trabajos se revisan las Reformas Universitarias que llevaron a cabo varias universidades mexicanas durante el periodo 1990-2000.

Los dispositivos metodológicos utilizados para los análisis incluyen una revisión exhaustiva de la información que incluye desde la información histórica pertinente, los datos estadísticos de población estudiantil y profesorado, normatividad, planes y programas oficiales; todo enmarcado en las políticas públicas nacionales y mediante un análisis crítico de la información.

Conclusiones

Después de esta somera revisión, podemos concluir que el estudio de la Institución es un asunto complejo por la diversidad de significaciones del término, pues este puede ser entendido como un

establecimiento, como un conjunto de reglas y normas que regulan la conducta social y como un conjunto de significados simbólicos no conscientes que posee un individuo (Fernández, 1998).

Es a partir de aquí, que encontramos diferentes entramados teóricos que dan cuenta de la diversa forma del estudio de las instituciones. Metodológicamente, al ser la institución una estructura analíticamente situada en la parte media de los niveles de análisis puede ser observada desde el enfoque *micro* o desde el enfoque *macro*, con uso de diferentes dispositivos teórico-metodológicos.

En este trabajo, di cuenta de dos grupos de investigadores que están desarrollando trabajos de investigación sobre las universidades mexicanas utilizando diferentes perspectivas analíticas sobre la institución. No hice seguimiento de los trabajos de intervención institucional, ni de los trabajos organizacionales que se enfocan en lo administrativo/académico.

El primer grupo de investigadores, trabaja analizando cómo el sujeto institucionalizado interioriza las normas sociales y culturales, se trabaja con el sujeto permeado por la institución, en este caso con el académico permeado por el hacer de su institución, por su campo disciplinar de pertenencia y por su propia trayectoria académica, se trata de hacer una historia de las personas en la institución, de esa institución habitada por sujetos concretos.

En este caso, los análisis de la institución se acercan a la teoría psicoanalítica y la creación de los universos simbólicos e identitarios de los sujetos, inquiriendo sobre la realidad instituyente y sus procesos de cambio dentro de las instituciones situadas históricamente. Metodológicamente, esa línea de análisis hace la reconstrucción histórica de las instituciones y la reconstrucción biográfica de los sujetos mediante sus trayectorias académicas, para conocer la historia vivida por los sujetos y con ello reconstruir "la otra historia" de la institución.

El contexto social y las políticas nacionales son el telón de fondo y el piso sobre el que se transita y se constituye el sujeto.

El segundo grupo, trabaja la institución desde una mirada macrosocial, a partir de las teorías de la sociología política, la sociología de las instituciones y del neoinstitucionalismo. Parte de las políticas públicas nacionales y revisa la forma en que estas son aceptadas/resistidas/reconstruidas por los sujetos de las universidades específicas. En este enfoque, la revisión histórica coyuntural da cuenta de los contextos nacionales (o internacionales, si es el caso), de las políticas públicas específicas (de la educación superior), y de los contextos institucionales (ideológico, político, de cambio o reforma y de la relación de fuerzas al interior de la institución). Desde esta aproximación, los sujetos son vistos como aquellos en quienes recaen los resultados de esas políticas y del ejercicio del poder de los grupos internos, la institución se convierte en un campo de lucha y de sobrevivencia. Su andamiaje metodológico para la revisión de los procesos de cambio institucional, son la revisión de las políticas nacionales, los documentos oficiales legales y normativos, así como planes y programas de acción, la elaboración de la estadística y en algunos casos la elaboración de encuestas. Su fuerza es el análisis puntual y profundo de la información pública.

La revisión de estos dos enfoques nos permite concluir que ambas propuestas son viables y utilizadas en la actualidad por académicos mexicanos de nuestra Universidad. Las preguntas y el foco de análisis difieren, así como las explicaciones teóricas y los recursos metodológicos utilizados, pero ambos dan resultados necesarios para conocer a nuestras universidades.

Bibliografía

- ACOSTA SILVA, Adrián (2002). "Las dimensiones sociológicas y políticas del cambio institucional". En Adrián Acosta Silva (coord.). *Ensayos sobre el cambio institucional*. México: Universidad de Guadalajara.
- (2006). "El vino y los odres. Gobernabilidad y cambio institucional en la Universidad de Guadalajara". En Adrián Acosta Silva (coord.). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México, 1990-2000*, vol. 2. México: Universidad de Guadalajara.
- (coord.) (2006). "Poder gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México". En Adrián Acosta Silva (coord.). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México, 1990-2000*, vol. 1. México: Universidad de Guadalajara.
- BERGER, P. y Luckman T. (1986). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores.
- BITAN-WEISFELD y Claire Rueff-Escoubes (1997). "La organización y el sociopsicoanálisis". En *Revista internacional de Psicopsicología*, núm. 6/7. Paris: ESKA.
- BOURDIEU, Pierre (1983). *Campo de Poder y campo intelectual*. México: Folios ediciones.
- BOURDIEU, Pierre (1987). "Los tres estados del capital cultural". En *Revista Sociológica* núm. 5, otoño de 1987. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- COULON, Alain (1995). *Etnometodología y educación*. España: Paidós.
- DEL VALLE GARCÍA, Edna (2006). "La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla". En Adrián Acosta Silva (coord.). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México, 1990-2000*, vol. 1. México: Universidad de Guadalajara.

- DURAND VILLALOBOS, Juan Pablo (2006). "La Universidad de Sonora". En Adrián Acosta Silva (coord.). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México, 1990-2000*, vol. 1. México: Universidad de Guadalajara.
- DURKEIM, Emilio (1895-1989). *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. México: Alianza Editorial Mexicana.
- (1991). *Educación y sociología*. México: Colofón.
- FERNÁNDEZ, Lidia (1998). *El análisis de lo institucional en la escuela. Un aporte a la formación autogestionaria para el uso de los enfoques institucionales. Notas teóricas*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- (2004). "Prologo". En Remedi, Eduardo (coord.). *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. México: Plaza y Valdés Editores.
- (2011). "Pensando las instituciones en el análisis de trayectos de investigación: sobre dinámicas institucionales en condiciones críticas". En Romo Beltrán, Rosa Martha y Rodríguez Batista, María (coord.). *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. México: Acento Editores.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Carlos Manuel (2003). *Las significaciones históricas en la Universidad de Guadalajara, su cultura popular, socialista y democrática, 1925-1973*, Tesis de doctorado DIE-CINVESTAV, formato electrónico. México.
- GARCÍA SALORD, Susana (1996). "Trayectorias académicas: de la diversidad a la heterogeneidad". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. VI, núm. 11, enero-abril. COMIE, México.
- ; GREDIAGA KURI, Rocío; Landesmann, Monique (2003). "Los académicos en México: Hacia la constitución de un campo de conocimiento 1993-2002". En Ducoing Watty, Patricia, (coord.) *Sujetos, actores y procesos de formación. La investigación educativa en México 1992-2002*. Vol. 8, tomo I, México: COMIE.

- García Salord, Susana (2011). "La fabricación de 'secreto a voces': una práctica de construcción de la institución". En Romo Beltrán, Rosa Martha y Rodríguez Batista, María (coord.). *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. México: Acento Editores.
- GOFFMAN, Erving (1992). *Internados*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- HICKMAN RODRÍGUEZ, Hortensia (2003). *Procesos de institucionalización: trayectorias e identidades, El caso de la psicología experimental en la Universidad Nacional Autónoma de México (1960-1985)*. Tesis para obtener el grado de doctora en Pedagogía, UNAM.
- (2007). "Trayectorias académicas. Una comparación entre dos generaciones de psicólogos". Ponencia en El IX Congreso Nacional de Investigación Educativa. Mérida Yucatán, México.
- KAES, René (1996). "Realidad Psíquica y sufrimiento en las instituciones". En Kaes, René, et al. *La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos*. Argentina: Paidós.
- (1998). *Sufrimiento y sicopatología de los vínculos institucionales*. Argentina: Paidós.
- LANDESMANN, Monique (2001). "Trayectorias académicas generacionales: constitución y diversificación del oficio académico. El caso de los bioquímicos de la Facultad de medicina". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. VI, núm. 11, enero-abril. México: COMIE.
- ; HICKMAN, Hortensia; Parra Gustavo y Covarrubias, Patricia (2006). "Identidad institucional e institucionalización de la psicología conductual en la Facultad de psicología, UNAM (1970-1977)". En Landesman, Monique (coord.). *Instituciones Educativas. Instituyendo disciplinas e identidades*. México: Casa Juan Pablos.
- LANDESMANN, M., Hickman, H. y Parra, G. (2009). *Memorias e identidades institucionales. Fundadores y herederos en psicología Iztacala*. México: Paidós.

- y FURLÁN, A. (2011). "La identidad en situación de vulnerabilidad institucional. El caso de la identidad institucional de psicólogos en formación (1970-1977). Un ejercicio reflexivo y autocrítico." En Romo Beltrán, Rosa Martha y Rodríguez Batista, María (coord.). *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. México: Acento Editores.
- LOUREAU, René (1988). *El análisis institucional*. Argentina: Editorial Amorrortu.
- MIRANDA GUERRERO, Roberto (2006). "La cultura política nacional y la cultura política de los universitarios". En Adrian Acosta Silva (coord.). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México, 1990-2000, vol. 2*. México: Universidad de Guadalajara
- PARSONS, Talcott (1937-1968). *La estructura de la acción social*. Madrid: Guadarrama.
- PARRA, G., Landesmann, M., Hickman, H., Furlán, A. (2011). "Los métodos biográficos en la investigación educativa: de la novedad intelectual al rigor metodológico". En Romo Beltrán, Rosa Martha y Rodríguez Batista, María (coords.). *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. México: Acento Editores.
- POWELL, Walter W, y Dimaggio, Paul (comps.) (1999). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. México: Fondo de Cultura Económica.
- REMEDE, Eduardo (2000). "La Institución de la Universidad y la construcción de identidades". En *Programa de formación docente continua, Secretaría General Académica*. Argentina: Universidad Nacional de Nordeste.
- REMEDE, Eduardo (2004). "La institución: un entrecruzamiento de textos". En *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. México: Editorial Plaza y Valdés.

- (2005). Trayectorias docentes, intersticios entre sujetos, grupos e instituciones. Conferencia Magistral, VII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C. México.
- (2008). *Detrás del murmullo. Vida político-académica. En la Universidad Autónoma de Zacatecas, 1959-1977*. México: UAZ.
- ROMERO, Jorge Javier (1999). Estudio introductorio. "Los nuevos institucionalismos: sus diferencias, sus cercanías". En Powell, Walter y DiMaggio, Paul (comps.). *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ROMO BELTRÁN, Rosa Martha (2000). *Una mirada a la construcción de identidades, Los psicólogos de la Universidad de Guadalajara*. México: Universidad de Guadalajara.
- (2004). "Mitos arcaicos y fundacionales de la carrera de psicología". En Eduardo Remedi (coord.). *Instituciones educativas. Sujetos, historia e identidades*. México: Editorial Plaza y Valdés.
- (2011). "Institución y Recorridos Académicos, Izcala. Recuerdos del porvenir". En Romo Beltrán, Rosa Martha y Rodríguez Batista, María (coords.). *Estudios socioinstitucionales. Trayectorias, implicación y métodos*. México: Acento Editores, Universidad de Guadalajara.
- SUÁREZ DOMÍNGUEZ, José Luis (2006). "La Universidad Veracruzana". En Adrian Acosta Silva (coord.). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México, 1990-2000*, vol. 1. México: Universidad de Guadalajara.
- VERGARA FERNÁNDEZ, Beatriz (2006). "La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez". En Adrián Acosta Silva (coord.). *Poder, gobernabilidad y cambio institucional en las universidades públicas en México, 1990-2000*, vol. 1. México: Universidad de Guadalajara.
- WEBER, Max (1922-1984). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

